



ARQUITECTURA Y PAISAJE

transferencias históricas
retos contemporáneos

VOLUMEN II

A B A D A E D I T O R E S

**ARQUITECTURA
Y PAISAJE**
transferencias históricas
retos contemporáneos

VOLUMEN II

LECTURAS

Serie **H.^a del Arte y de la Arquitectura**

DIRECTORES Juan Miguel HERNÁNDEZ LEÓN y Juan CALATRAVA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para la edición de este libro se ha contado con la colaboración económica del Grupo de Investigación HUM813 Arquitectura y Cultura Contemporánea.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

Los textos que se publican en este libro han sido objeto de previa evaluación por pares mediante el sistema de doble ciego.

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES, 2022

© ABADA EDITORES, S.L., 2022

Calle del Gobernador, 18
28014 Madrid
WWW.ABADAEDITORES.COM

IMAGEN DE CUBIERTA: *Granada. Vista del Generalife y Río Dauro*, autor desconocido, ca. 1900. Archivo Municipal de Granada, signatura 00.018.17, número de registro 300667.

maquetación ANA DEL CID MENDOZA
MARTA RODRÍGUEZ ITURRIAGA
MARÍA ZURITA ELIZALDE

diseño de cubierta FRANCISCO A. GARCÍA PÉREZ
AGUSTÍN GOR GÓMEZ

ISBN 978-84-19008-07-7

IBIC AMA

depósito legal M-484-2022

impresión COFÁS, ARTES GRÁFICAS

Coordinadores de la edición

David Arredondo Garrido
Juan Manuel Barrios Rozúa
Emilio Cachorro Fernández
Juan Calatrava Escobar
Ana del Cid Mendoza
Francisco Antonio García Pérez
Agustín Gor Gómez
Bernardino Líndez Vílchez
Juan Carlos Reina Fernández
Marta Rodríguez Iturriaga
María Zurita Elizalde

PRESENTACIÓN	XIX
Juan Calatrava	

VOLUMEN I

1. PAISAJE URBANO Y CULTURA ARQUITECTÓNICA

ARCHITECTURE AND THE URBAN LANDSCAPE, PUBLIC SPACE AS A TRANSFORMATION OF CONTEMPORARY CITIES (1945-1970)	25
Adele Fiadino	
“LES RUINES D’UNE RAISON...” . DESONTOLOGIZACIÓN DEL PENSAMIENTO Y DESTRUCCIÓN DE LA ARQUITECTURA Y EL PAISAJE	37
Federico L. Silvestre	
MENDELSON Y AMERIKA: DOS VISIONES DE LA CIUDAD ILUMINADA	55
José Manuel Pozo Municio	
PAISAJE O ARTIFICIO: LA IMPLANTACIÓN DE JARDINES EN LAS PLAZAS DE GRANADA EN EL SIGLO XIX	69
Fernando Acale Sánchez	
EL TERCER ESPACIO DE LA CIUDAD: LA IDENTIDAD URBANA DE LOS PAISAJES INTERMEDIOS . .	81
Luisa Alarcón González, Francisco Montero-Fernández	
EL BLOQUE: INSTRUCCIONES DE USO	91
Mónica Aubán Borrell	

ARCHITECTURE, CITY, AND LANDSCAPE IN THE SABAUDIA PROJECT IN THE AGRO PONTINO . . .	103
Gemma Belli	
THE LANDSCAPE IN THE ITALIAN PUBLIC SOCIAL HOUSING DURING THE '50S: ROBERTO PANE AS AN ARCHITECT FOR THE INA-CASA PLAN	117
Ermanno Bizzarri	
PERCEPTION OF URBAN SPACE AND ARCHITECTURE IN THE NORTHEAST OF ITALY BETWEEN THE 15TH AND 16TH CENTURIES: THE ROLE OF COLOR AND LIGHT	129
Federico Bulfone Gransinigh	
A CITY OF MARBLE. URBAN READINGS THROUGH THE LENS OF A MATERIAL.	141
Charlotte Bundgaard	
APERTURISMO ESPACIAL FRENTE AL LUGAR. EL CONCEPTO REDEFINIDO DE VENTANA COMO MECANISMO EVASOR	153
Emilio Cachorro Fernández	
DAMAGED IDENTITIES. EARTHQUAKES, HISTORICAL CENTRES AND RECONSTRUCTIONS BETWEEN ABANDONMENT AND URBAN REGENERATION	171
Stefano Cecamore	
MEMORIAS FRANCISCANAS: UNA VISIÓN SOBRE LOS PAISAJES DE LAS CIUDADES DE LIMA (PERÚ) Y SALVADOR (BRASIL) A PARTIR DE LOS CONVENTOS SERÁFICOS	179
Maria Angélica da Silva, Katherine Edith Quevedo Arestegui	
MAKING THE CITY.	191
Martina D'Alessandro	
LAS CASAS DE ALQUILER DE LUJO ENTRE MEDIANERAS EN EL PRIMER TRAMO DE LA GRAN VÍA DE MADRID. 1910-1920: PEDRO MATHET Y SEGUROS LA ESTRELLA	205
Juan de Andrés Martínez	
CONTEMPORARY URBAN LANDSCAPES: THE CONSTRUCTION OF PUBLIC HOUSING IN THE 1950S IN SOUTHERN ITALY	217
Carolina De Falco	
UNIDAD EN LA VARIEDAD: ARQUITECTURA DE PAISAJE EN BERLÍN HANSAVIERTEL.	229
Manuel Rodrigo de la O Cabrera	
PAISAJES FORTIFICADOS EN CLAVE CONTEMPORÁNEA: UNA PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL DE LA SIERRA SUR DE JAÉN A TRAVÉS DEL PROYECTO DE ARQUITECTURA.	241
Rafael de Lacour, Manuel Sánchez García	
PRECURSORES DE LA MOVILIDAD URBANA	253
Miguel Ángel Díaz González, Daniel Gómez Magide	
RENZO PIANO ENTRE EL MAR Y LA CIUDAD. ANÁLISIS DEL CENTRO BOTÍN Y LA TRANSFORMACIÓN DEL FRENTE MARÍTIMO DE SANTANDER	267
Daniel Díez Martínez	

LA CIUDAD Y EL OASIS: DOS CAMPUS DE DAN KILEY EN NUEVA YORK Y CALIFORNIA	281
Marta García Carbonero, Laura Sánchez Carrasco	
UNA MIRADA DE VUELTA. A PROPÓSITO DE ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS	291
Alba Jiménez Navas, Mario Martínez Santoyo	
PAISAJE CULTURAL URBANO E IDENTIDAD TERRITORIAL. CEMENTERIO, MEDINA Y ENSANCHE DE TETUÁN	303
Bernardino Líndez Vílchez	
LA TRANSFORMACIÓN URBANA DE LA CIUDAD DE LUGO A PARTIR DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA	317
Francisco Xabier Louzao Martínez	
(RE)CONSTRUIR LA CIUDAD SEGÚN SU CARTOGRAFÍA Y ARQUITECTURA: DEL MEDIO NATURAL AL TEJIDO URBANO INDUSTRIAL	329
Miriam Martín Díaz, Enrique Castaño Perea	
LA METAMORFOSIS DE CUSCO ENTRE CAMBIOS DEL PAISAJE URBANO Y CONSERVACIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL	339
Claudio Mazzanti, Vianey Bellota Cavanaugh, Crayla Alfaro Auca	
LAS CASAS DE MIES VAN DER ROHE: DEL ESPACIO CONTINUO AL PAISAJE ENMARCADO	351
Ricardo Merí de la Maza, Clara E. Mejía Vallejo	
UNA CIUDAD DENTRO DE UN JARDÍN: EL LAGO DEL OESTE DE HANGZHOU	363
Antonio José Mezcua López	
UNA ARQUITECTURA DEL OLVIDO: EL PAISAJE PATRIMONIAL DEL CASTILLO Y FORTALEZA DE LA VILLAVIEJA EN BEAS DE SEGURA (JAÉN)	371
Pablo Manuel Millán-Millán, José Miguel Fernández Cuadros	
RHINOCEROS ESPERIMENTI: LA REPROGRAMACIÓN URBANA DESDE EL CONTEXTO HISTÓRICO	383
Fernando Moral Andrés, Elena Merino Gómez.	
“DES RACINES POUR LA VILLE”: REFLEXIONES DE RENÉE GAILHOUSTET EN TORNO AL PAISAJE URBANO.	397
María Pura Moreno Moreno	
ESO PARECE UNA IGLESIA. SOBRE EL LENGUAJE MODERNO Y LA IDENTIDAD DE LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO	409
Juan M. Otxotorena	
THE PORTICOES OF BOLOGNA BETWEEN URBAN SPACE AND ARCHITECTURAL CULTURE. FROM THE MIDDLE AGES TO THE UNESCO NOMINATION	421
Daniele Pascale-Guidotti-Magnani, Elena Ramazza	
ABANDONO Y REGRESO. REHABITAR PEQUEÑOS PUEBLOS HISTÓRICOS ITALIANOS	435
Claudia Pirina	

TRES CARTOGRAFÍAS AMBIENTALES EN USA 1963-1975	449
Fenando Quesada López	
GEOGRAPHICAL FORMS AS ETYMOLOGY OF THE URBAN LANDSCAPE: A CONTRIBUTION TO THE (RE)DESIGN OF ARRABIDA (PORTO, PORTUGAL)	461
Sílvia Ramos	
EL TRÁNSITO ENTRE ALCÁZAR Y MEZQUITA EN LA CIUDAD DE MADINAT AL-ZAHRA: EL SABBAT	473
Manuela Rodríguez Bravo	
LOS PROYECTOS PARA LA FINCA EL SERRALLO EN GRANADA: CRÓNICA DE UN PAISAJE	487
Marta Rodríguez Iturriaga	
LLEGANDO A MADRID. MEMORIA DE UNA SILUETA	503
Eva J. Rodríguez Romero, Rocío Santo-Tomás Muro, Carlota Sáenz de Tejada Granados	
EL PAISAJE COTIDIANO: NARRACIONES Y CARTOGRAFÍAS DEL SUR DE MADRID	515
Carlota Sáenz de Tejada Granados, Eva J. Rodríguez Romero, Rocío Santo-Tomás Muro	
CONTRA LA DESMEMORIA. LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE PORTUARIO DE SEVILLA	527
Victoriano Sáinz Gutiérrez	
DE LA GRIETA DE ASFALTO A LA COSTURA VERDE: TRES EJEMPLOS DE RECONVERSIÓN URBANA	539
Laura Sánchez Carrasco, Marta García Carbonero	
CONSERVACIÓN EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS: ACTUACIONES EN LOS ESPACIOS GENÉRICOS DE LA CIUDAD HISTÓRICA	551
Silvia Segarra Lagunes	
ESCALERA Y PAISAJE. LUGARES INTERMEDIOS ENTRE LO URBANO Y LO DOMÉSTICO.	561
Juan Antonio Serrano García	
THE RURAL ITALIAN VILLAGES OF THE 1950S: PLACES TO KNOW AND RELIVE	573
Simona Talenti, Annarita Teodosio	
PAISAJE COLLAGE. LA INTEGRACIÓN DE LAS QUINTAS DE RECREO DEL CAMINO DE ARAGÓN EN LA CIUDAD DEL SIGLO XXI.	587
Carmen Toribio Marín, Rosana Rubio Hernando, Rafael García García	
EL PAISAJE DE LAS MEDINAS MARROQUÍES TRAS EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS (1912-56): EL LEGADO DE ALFONSO DE SIERRA OCHOA.	601
Jaime Vergara-Muñoz, Miguel Martínez-Monedero	
EL PAISAJE HISTÓRICO URBANO COMO RECURSO PARA EL PROYECTO DE ARQUITECTURA. ESTRATEGIA DE REGENERACIÓN URBANA PARA EL CONJUNTO SANTA CLARA-DON FADRIQUE EN SEVILLA	613
Cristina Vicente Gilabert, Marina López Sánchez, Mercedes Linares Gómez del Pulgar	
ARCHITECTURE IS <i>OUTIL</i>	625
Luca Zecchin	

REMIRAR PAISAJES HABITABLES: ESPACIOS DE CENTRALIDAD Y DE PROXIMIDAD URBANA. CONJUNTO PEDREGULHO Y EQUIPAMIENTOS DE BARRIO SESC EN BRASIL	639
Carla Zollinger, María Pía Fontana, Miguel Mayorga	

2. EL PATRIMONIO PAISAJÍSTICO ANTE LOS DESAFÍOS DE LA CONTEMPORANEIDAD

REPERCUSIONES DE LA ENAJENACIÓN DEL PATRIMONIO REAL EN EL PAISAJE DE LOS REALES SITIOS. EL CASO DE ARANJUEZ (MADRID, ESPAÑA)	651
Pilar Chías, Tomás Abad	
LA DEFINICIÓN DEL PAISAJE Y SU PROTECCIÓN: EL DEBATE ITALIANO ENTRE 1904-1939	663
Fabio Mangone	
PAISAJES DE RUINAS. UNA MIRADA SOBRE EL VALOR MEMORIAL DEPOSITADO EN LOS ASENTAMIENTOS URBANOS ABANDONADOS EN EL TERRITORIO EUROPEO CONTEMPORÁNEO	671
Carlos Bitrián Varea	
TRES FALLIDAS INTERVENCIONES EN EL PAISAJE: LO INAUTÉNTICO, EL ESPECTÁCULO TECNOLÓGICO Y LA PRESERVACIÓN ENCARECIDAMENTE PERVERSA.	679
Joan Casals Pañella	
WRIGHT'S INFLUENCE IN NAPLES.	687
Vincenzo Esposito	
CONSIDERACIONES DESARROLLISTAS GEOGRÁFICO-ESTRATÉGICAS DE LA ALPUJARRA. PROGRESIÓN TRADICIONAL ALPUJARREÑA Y EFECTOS ADVERSOS MEDIANTE UN EJEMPLO REPRESENTATIVO	697
Juan Luis Fernández-Quero	
<i>HABITAT ÉVOLUTIF</i> : LA CIUDAD VERTICAL DE ATBAT-AFRIQUE.	707
Cristina Quiteria García Dorce	
PARQUES PERIURBANOS EN ÁREAS METROPOLITANAS: DE PAISAJES PERIFÉRICOS A ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN	717
Francisco José García Fernández, Blanca del Espino Hidalgo	
PAISAJE EMPAQUETADO	731
Iñigo García Odiaga, Iñaki Begiristain Mitxelena, Ibon Salaberria San Vicente	
LA ARQUITECTURA DEL TURISMO DE MONTAÑA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU PAISAJE: DEL REFUGIO RURAL A LA ESTACIÓN DE ESQUÍ. EL CASO DE SIERRA NEVADA (GRANADA)	743
José V. Guzmán Fernández	
EMERGING LINKS BETWEEN ALPINE LANDSCAPE HERITAGE AND MEGA-EVENTS IN THE MILAN-CORTINA 2026 WINTER OLYMPICS	755
Zachary Mark Jones, Francesca Vigotti	

EL PATRIMONIO CULTURAL DEL VALLE DE RICOTE (MURCIA) Y LA CARTOGRAFÍA DEL <i>GENIUS LOCI</i> . BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA LA ELABORACIÓN DE UN MAPA CULTURAL A PARTIR DE ACCIONES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL	765
Joaquín Martínez Pino, Marta Ruiz Jiménez	
THE BUILT LANDSCAPE OF THE CINQUE TERRE	775
Mauro Marzo, Viola Bertini	
CHALLENGING THE ARCHITECTURAL LANGUAGE: THE BAMBOO CASE.	787
Giulia Pezzullo	
PATRIMONIO PAISAJÍSTICO Y ASENTAMIENTOS RURALES. REGENERACIÓN Y RECUPERACIÓN SOSTENIBLE DE LOS POBLADOS AGRÍCOLAS MODERNOS EN ITALIA Y ESPAÑA.	797
Raffaele Pontrandolfi, Jorge Moya Muñoz, Manuel Castellano Román	
PAISAJES PRODUCTIVOS Y ESPACIO PÚBLICO. CUANDO LA CIUDAD QUIERE SER MÁS CAMPO. . . .	809
Juan Carlos Reina Fernández	
PAISAJE Y ANTIGUAS INFRAESTRUCTURAS. UN LAZO IDEAL ENTRE AFINIDADES Y DIVERSIDADES CULTURALES	819
Emanuele Romeo	
EL PROYECTO PAISAJÍSTICO COMO INSTRUMENTO PARA SOLVENTAR LA PRECARIEDAD EN EL BARRIO HISTÓRICO DE BAJO DE GUÍA DE SANLÚCAR DE BARRAMEDA	829
José Antonio Romero-Odero	
THE CASTLES OF <i>PAYS CATHARE</i> . A MULTI-LAYERED HERITAGE?	841
Riccardo Rudiero	

VOLUMEN II

3. OTROS PAISAJES, OTRAS ESCALAS: EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO EN EL TERRITORIO DISPERSO

LA TRANSFORMACIÓN MUDA DEL PAISAJE URBANO	857
Antonella Falzetti, Veronica Strippoli	
CAMBIAR EL PAISAJE: LA OBRA DEL INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1941-1975).	869
Ángeles Layuno	
DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE UN PAISAJE AGRÍCOLA MODERNO. EL AGRO PONTINO EN LA “BATTAGLIA DEL GRANO”.	887
David Arredondo Garrido	

THE HUMAN ECODYNAMICS OF THE ARCHITECTURAL ICELANDIC LANDSCAPE: THE HISTORICAL EXAMPLE OF TURF HOUSES AND EARTHWORKS.	903
Pablo Barruezo-Vaquero	
THE SOTTOBORGO AND THE CAPILLA-ESCUELA: THE SERVICES OF THE PLANNED DISPERSED SETTLEMENT OF THE 20TH CENTURY IN ITALY, PORTUGAL AND SPAIN.	913
Tiziana Basiricò, Rui Braz Afonso, Luis Santos y Ganges	
EL PAISAJE Y LOS PRIMEROS PUENTES DE HORMIGÓN ARMADO DE ANDALUCÍA ORIENTAL, 1920-1945	925
Antonio Burgos Núñez, Juan Carlos Olmo García	
ARQUITECTURA DEL OLIVAR EN LA VEGA DE SEVILLA. FRAGMENTOS DE UN PAISAJE EXTINTO	939
Manuel Chaparro-Campos, José-Manuel Aladro-Prieto	
REGENERACIÓN, PAISAJES Y ARQUITECTURAS: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN EMPLAZAMIENTOS MINEROS ABANDONADOS EN CERDEÑA	953
Pier Francesco Cherchi, Marco Lecis	
EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE ARQUITECTURA Y TERRITORIO.	963
María Fandiño Iglesias	
EL UNIVERSO ATRAPADO EN UN FRAGMENTO DE CIELO: LA INTERPRETACIÓN DEL PAISAJE LLEVADA A CABO POR JAMES TURRELL A TRAVÉS DE LOS SKYSPACES.	975
Tomás García Píriz	
JUAN BORCHERS, UNA MIRADA SOBRE EL ESCORIAL	987
Ignacio Hornillos Cárdenas	
THE TREND OF SPANISH-STYLE ARCHITECTURE IN JAPANESE HOUSES, HOTELS, SHOPPING CENTRES, OUTLETS, AND THEME PARKS IN THE 20TH CENTURY	1001
Ewa Kawamura	
THE PERTINENCE OF PERCEIVING THE VISIBLE: THE OPTICAL TELEGRAPH TOWERS OF THE CASTILLA LINE IN THE LANDSCAPE	1015
Laura Lalana-Encinas	
ARQUITECTURAS DE LA LLANURA, POÉTICAS DE LA INMENSIDAD	1027
Alejandro Lapunzina	
EL ESTABLO-GRANERO DEL DOTTI, UN MODELO DE AUTOR	1039
Fabio Licitra	
DE HABITAR UN TERRITORIO A CONSTRUIR UN PAISAJE: SAN JULIÁN DE SAMOS	1053
Estefanía López Salas	
ARQUITECTURA Y PAISAJES DEL PROGRAMA INDUSTRIAL DEL FRANQUISMO PARA EL BIERZO Y LACIANA (LEÓN, ESPAÑA)	1063
Jorge Magaz Molina	

ESCAPE FROM AVANT-GARDE: ARCHITECTURE AND LANDSCAPE IN HANNES MEYER'S KINDERHEIM IN MÜMLISWIL (1938-39)	1075
Andrea Maglio	
LAS “TIERRAS ALTAS” Y LA LECCIÓN DEL PAISAJE	1087
Paolo Mellano	
COLONIZACIÓN DEL TERRITORIO Y CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE	1099
Plácida Molina Ballesteros, Rui Manuel Braz Afonso, Rui Alves	
DEL COUNTRYSIDE AL TESLA WALD: EL COMPROMISO DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO EN UN BOSQUE DEGRADADO	1111
María Ocón Fernández	
NUEVOS MODELOS DE ASENTAMIENTO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE RURAL ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD. LOS PUEBLOS DE LA REFORMA AGRARIA EN ESPAÑA E ITALIA A MEDIADOS DEL SIGLO XX	1123
Raffaele Pontrandolfi, José María Guerrero Vega, Francisco Pinto Puerto	
LA TORRE ALQUERÍA DE MÁGINA. CARTOGRAFÍAS Y ARQUITECTURA DE LA ALQUERÍA DE DÚRCAL	1137
David Raya Moreno	
EL PAISAJE DEL RÍO MAGDALENA, DISPOSITIVO INTEGRADOR DE CIUDAD	1149
Luz Mery Rodelo Torres	
HÁBITAT RURAL DISEMINADO Y NUEVAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO EN LA SIERRA DE LA CONTRAVIESA (GRANADA - ALMERÍA)	1157
Luis Miguel Sánchez Escolano, Noelia Ruiz Moya	
GEOMETRÍA. LO QUE EL HORIZONTE MIDE	1169
Rafael Sánchez Sánchez	
LA PARTICIPACIÓN COMO PRÁCTICA DE MEDIACIÓN ENTRE EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y EL PAISAJE RURAL: EL CASO DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUITECTURA ETSAV-UPC	1179
Marta Serra-Permanyer, Roger Sauquet Llonch, Isabel Castiñeira Palou	
THE MYTH OF THE CAUCASIAN SOUTH: HOLIDAY DESTINATION OF THE WRITERS DURING THE SOVIET REGIME	1191
Chiara Simoncini	
LOS PROGRAMAS DE REHABILITACIÓN ARQUITECTÓNICA E INTEGRACIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO RURAL ANDALUZ. ALAMEDILLA COMO CASO DE ESTUDIO.	1203
María del Carmen Vílchez Lara	
TERRITORIOS INVISIBLES, PAISAJES IMAGINADOS: ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DEL NO-LUGAR EN EL LEVANTE ALMERIENSE, SIGLOS XIX-XXI.	1215
María Zurita Elizalde	
PAISAJES AGRARIOS EXCAVADOS: EL CASO DE LA COMARCA DE HUÉSCAR	1237
Eduardo Zurita Povedano, Ángel Aguilera Delgado	

LOS CULTIVOS DEL AZÚCAR DE CAÑA, PAISAJES PRODUCTIVOS DE IDA Y VUELTA: EL CASO DEL LITORAL GRANADINO Y LAS FUNDACIONES CARIBEÑAS.	1251
Eduardo Zurita Povedano, Carmen Zurita Sánchez, Elías Mhend Cabrera	

4. DESCRIBIR EL TERRITORIO, COMUNICAR EL PAISAJE

PAISAJE Y POLÍTICA EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA.	1265
Juan Calatrava	
EL CIELO NOCTURNO COMO PAISAJE	1279
Marta Llorente Díaz	
LA VENTANA INDISCRETA. LE CORBUSIER Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE.	1295
Jorge Torres Cueco	
51° 30' 46.20" N, 7° 1' 08.85" E	1311
Francisco Arques Soler	
PAISAJE Y MEMORIA. LA VEGA DE GRANADA EN LA OBRA DE FEDERICO GARCÍA LORCA.	1323
Paloma Baquero Masats	
ESTÉTICA PINTORESCA VERSUS DESARROLLISMO. LA DESTRUCCIÓN DEL PAISAJE Y EL AMBIENTE HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN ESPAÑA	1335
Juan Manuel Barrios Rozúa	
LA DISTANCIA DEL PAISAJE EN EL SENTIDO TERRITORIAL DEL CUERPO.	1349
Aarón José Caballero Quiroz	
FROM SCANDINAVIAN SATELLITE TOWNS TO NEW TOWNS IN THE DESERT: ADA LOUISE HUXTABLE'S OVERSEAS REPORTAGES, 1965-1969. A TRAVELING ARCHITECTURE CRITIC'S PERSPECTIVE FOR CULTURAL MEDIATION	1359
Valeria Casali	
PAISAJES INVENTADOS: DEL HOTEL COMO PROMESA DEL HOGAR EFÍMERO, AL <i>BLING</i> DE LOS OBJETOS COTIDIANOS. CONVERGENCIAS ENTRE LA ALTERIDAD DE LO DOMÉSTICO EN EL CINE DE SOFIA COPPOLA Y LA INVASIÓN A LOS OTROS, EN LA OBRA DE SOPHIE CALLE.	1371
María de los Ángeles Castillo Soriano, J. Alberto Canavati Espinosa	
RECUPERAR LA LECTURA PARA COMUNICAR EL PAISAJE	1383
Antonio Alberto Clemente	
ONE YEAR FROM VENICE TO INDIA LEARNING FROM THE LANDSCAPE: THE "SLOW JOURNEY" OF DOLF SCHNEBLI	1393
Alessandra Como, Isotta Forni, Luisa Smeragliuolo Perrotta	
PAISAJES DE EXPORTACIÓN. EL RELATO BIDIMENSIONAL DE LA ARQUITECTURA CHILENA CONTEMPORÁNEA.	1405
Felipe Corvalán Tapia	

CONTROL SOCIAL DESDE LA CIUDAD BASURAL EN <i>ISLA DE PERROS</i> DE WES ANDERSON.	1417
Bernardita Cubillos	
LA CONSTELACIÓN DE TUSCIA: EL MANIFIESTO PAISAJÍSTICO DE PIER PAOLO PASOLINI.	1429
Ana del Cid Mendoza	
DRAWING THE WATER TO SEE ROME. CULTURAL LANDSCAPE AND FLUIDITY.	1443
Francisco J. del Corral del Campo, Carmen M. Barrós Velázquez	
VER EL PAISAJE SIN LOS OJOS. SENTIR EL TERRITORIO A CIEGAS	1453
Francisco J. del Corral del Campo, Laura Muñoz González	
DE VALPARAÍSO A SACROMONTE. IMÁGENES DE UN PAISAJE ENCRIPTADO EN LA GRANADA DE FINALES DEL SIGLO XVI.	1467
Francisco A. García Pérez	
LA POESÍA VISUAL COMO METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA DE LA CIUDAD	1479
Rafaele Genet Verney, Antonio Fernández Morillas, Xabier Molinet Medina	
OTEANDO LA PALABRA. APROXIMACIONES A LA IDEA DE PAISAJE EN LA POESÍA HISPÁNICA DEL SIGLO XX	1489
José Miguel Gómez Acosta	
ESCALAS DEL PAISAJE EN LA NARRATIVA CINEMATOGRAFICA DE PAUL THOMAS ANDERSON . . .	1499
Agustín Gor Gómez	
THE ANCIENT CITY OF PAESTUM. THE EVOLUTION OF AGRICULTURAL LANDSCAPE REFLECTING THE VARIOUS SHAPES OF CIVILIZATIONS	1515
Ludovica Grompone	
(RE)PRESENTAR UN PAISAJE PRESENTE: SOBRE LA CONDICIÓN ENVOLVENTE DE LA ARQUITECTURA	1527
María Elia Gutiérrez Mozo, Ángel Cordero Ampuero	
LOS SUBURBIOS DE BARCELONA EN LOS AÑOS SESENTA A TRAVÉS DE LA LENTE DE ORIOL MASPONS Y JULIO UBIÑA	1539
Arianna Iampieri	
GRANADA: LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD CRISTIANA A LA LUZ DE SU REPRESENTACIÓN GRÁFICA.	1551
Carlos Jerez Mir	
NUEVAS LECTURAS PATRIMONIALES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA. EL PAISAJE URBANO A TRAVÉS DE SU DIFUSIÓN HISTÓRICA	1563
Ángela Laguna Bolívar, Lourdes Royo Naranjo	
ENTRE VIENA Y SICILIA: ESPACIOS Y PRÁCTICAS DEL SABER CARTOGRAFICO EN EL SIGLO XVIII	1575
Valeria Manfrè	
EL COLOFÓN DEL VIAJE: NARRACIÓN Y PAISAJE DE ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XIX	1587
Nicolás Mariné	

CARTOGRAFÍAS DE LEYENDAS: UNA APROXIMACIÓN GRÁFICA AL CAMPO TRANSILVANO A TRAVÉS DE SU PAISAJE LITERARIO	1597
Mario Martínez Santoyo, Alba Jiménez Navas, Tomás García Píriz	
TERRITORIOS REHABILITADOS: EL IMAGINARIO PAISAJÍSTICO A TRAVÉS DE INSTALACIONES ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS	1611
José Luis Panea	
VALE DO AVE. PERCEPCIONES CONTEMPORÁNEAS DEL PAISAJE	1623
Júlia Cristina Pereira de Faria	
LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO FÍLMICO A TRAVÉS DEL CAMINAR EN ERIC ROHMER.	1635
Yolanda Pérez Sánchez	
EXCAVAR EL TERRITORIO A TRAVÉS DEL MAPA.	1647
Ana Isabel Rodríguez Aguilera, Elena Rocchi	
“EL MARIDAJE DE LO BELLO CON LO ÚTIL”: EL PAISAJE EN LA CUENCA DEL NOGUERA RIBAGORZANA, 1946-1962	1661
Isabel Rodríguez de la Rosa	
PAISAJES INESCRUTABLES: LOS AUTOCROMOS DE LA GRAN GUERRA DE JULES GERVAIS-COURTELLEMONT.	1673
Carmen Rodríguez Pedret	
MIRANDO MADRID. VISIONES DESDE EL CONTORNO DE LA CIUDAD	1687
Rocío Santo-Tomás Muro, Eva J. Rodríguez Romero, Carlota Sáenz de Tejada Granados	
THE RADICAL TRAVERSE OF SPACE-TIME IN THE EIGHTEENTH-CENTURY PICTURESQUE GARDEN	1697
Rebecca J. Squires	

Estética pintoresca versus desarrollismo. La destrucción del paisaje y el ambiente histórico-artístico en España
Picturesque Aesthetics versus Developmentalism. The Destruction of the Landscape and the Historical-Artistic Environment in Spain

JUAN MANUEL BARRIOS ROZÚA

Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Granada, jmb@ugr.es

Abstract

Las ciudades históricas y sus contornos paisajísticos han sido castigados en España, con extraordinaria dureza, por un desarrollismo que se inició en la dictadura franquista y continuó en la democracia. Recuperar la sensibilidad pintoresca, que no ha tenido aquí el arraigo que sí tuvo en países como Italia, constituye un paso necesario para atinar en la conservación de los valores paisajísticos y naturales que todavía conservan algunas localidades españolas, alejando de ellas no solo la cruda especulación, sino también las sobreactuaciones proyectuales basadas en nuevos materiales y contundentes volúmenes.

Historic cities and its landscape contours have been beaten in Spain, with extraordinary hardness, by a developmentalism that began in the Franco dictatorship and continued in democracy. Retrieve the picturesque sensitivity, which has not had the roots that did in countries like Italy, is a necessary step to serve in the conservation of the landscape and natural values that still retain some Spanish localities, moving away from them not only the raw speculation, but also the overacting in architectural projects based on new materials and strong volumes.

Keywords

Patrimonio, paisaje, ciudad histórica, España, Italia
Heritage, landscape, historic city, Spain, Italy

Introducción

La estética pintoresca nació en la Europa del siglo XVIII y alcanzó su cénit en el romanticismo. Su importancia en el origen de la corriente conservadora del patrimonio fue decisiva. La propia palabra “pintoresco” deriva de la pintura de paisaje que desde el siglo XVII había demostrado la fuerza poética y la expresividad de los paisajes, las ruinas y la arquitectura vernácula, en contraposición a los jardines geométricos y las arquitecturas simétricas que hasta entonces se habían considerado encarnación única de la belleza. Gracias a la estética pintoresca un sector de la población culta apreció los valores poéticos de las ruinas y puso freno a las ansias proyectuales de arquitectos historicistas deseosos de desarrollar su inventiva sobre ruinas de castillos y monasterios. Las discutidas intervenciones de Viollet-le-Duc (Château de Pierrefonds...) y Bodo Ebhart (Castillo de Haut-Kœnigsbourg...), Elies Rogent (monasterio de Ripoll), etc., mostraron que muchos arquitectos, lejos de limitarse a restaurar una verdad histórica, entraban en el campo de la creatividad tergiversando los edificios sobre los que intervenían¹.

La estética pintoresca llegó tarde a España y quedó en una posición marginal durante todo el siglo XIX. Hubo que esperar a los años veinte y treinta del siglo siguiente para que, de manera limitada, lograra hacer valer su peso en el campo de la restauración y la conservación de las ciudades históricas. El marqués de la Vega Inclán promovía paradores nacionales adaptados al contexto natural y antropológico. Jeroni Martorell se limitaba en el Teatro de Sagunto a las obras de consolidación imprescindibles, fiando el atractivo del monumento a su relación con el paisaje y la capacidad evocadora de la ruina. Leopoldo Torres Balbás, en la Alhambra (fig. 1), supo preservar la conjunción de la arquitectura con la naturaleza y el paisaje ajardinando ruinas, respetando la vegetación pintoresca en la medida de lo posible y cuidando los contornos de la ciudadela². En

¹ A Viollet-le-Duc se le suele definir como un restaurador estilístico, pero la realidad es que en su famosa voz “Restauración” lo que defiende son dos líneas de actuación diferentes, que él combina y confunde para justificar lo que está haciendo en edificios como el château de Pierrefonds o la Catedral de Clermond-Ferrand (Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc, *Dictionnaire raisonné de L'architecture française du XI au XVI siècle* (Paris: Morel, 1875), 14-34 tomo VIII). Una sería la restauración estilística en sentido estricto, o sea, hablar el lenguaje del monumento a la hora de reponer los elementos perdidos y suprimir añadidos que perturban el estado ideal que supuestamente tuvo. Otra es la intervención creativa, donde el arquitecto realiza un proyecto inventivo en el que siguiendo el gusto ecléctico de su tiempo, añade elementos diseñados por él que sabe que nunca existieron. Cuando realizaba proyectos creativos, su afirmación de que el arquitecto del presente debía meterse en la piel del arquitecto medieval era puramente retórica (Las dos etapas de Viollet-le-Duc son señaladas con claridad en Georges Poisson y Olivier Poisson, *Eugène Viollet-le-Duc: 1814-1879* (Paris: Picard, 2014), 161).

² Particularmente brillante fue su intervención en los jardines del Partal. Fernando Chueca Goitia califica como idea “genial” esta conversión de las ruinas arqueológicas del Partal en unos jardines, tarea en la que despuntó como un “artista” que logra crear un “jardín sumamente original” y evitar un frío y confuso conjunto de ruinas arqueológicas: “Esto indica cómo Torres Balbás creaba al mismo tiempo que restauraba” (Fernando Chueca Goitia, “Torres Balbás, restaurador e historiador de la arquitectura”, *Sesión conmemorativa de la Fiesta Nacional del Libro español: celebrada el día 30 de abril de 1982* (Madrid: Instituto de España, 1982), 30). Javier Gallego también la valora muy positivamente: “Integró de una manera admirable la arquitectura con la jardinería,

general, este arquitecto siempre defendió la conservación de los contornos de las ciudades que tenían interés histórico y paisajístico, abogando por prescindir de los trazados rectilíneos en las urbanizaciones y adoptar el “estilo propio de cada región y el aspecto artístico de paisajes y sitios pintorescos”³.



Figura 1: Leopoldo Torres Balbás, Patio de Machuca (Archivo Histórico de la Alhambra), 1930 ca.

A la par que en España arraigaban los valores pintorescos en el campo de la restauración como un signo de modernidad frente a las restauraciones del siglo XIX, un sector de los arquitectos dirigía su mirada hacia las heterogéneas propuestas futuristas, maquinistas y funcionalistas que llegaban desde Europa. En un contexto de revoluciones y descomposición de imperios seculares, los exaltados textos de arquitectura de los vanguardistas planteaban dilemas radicales de tradición o modernidad. En estas propuestas las críticas hacia la ciudad heredada y el monumentalismo nacionalista tan en

independientemente de los problemas que las raíces hoy han planteado en las soledades” (Francisco Javier Gallego Roca, “El pensamiento de Torres Balbás a través de las restauraciones de monumentos granadinos (1923-1935)”, *Anales de arquitectura*, n.º 7 (1999), 143).

³ Reseña de Torres Balbás al artículo “La renaissance des ruines-maisons, monuments”, en *Arquitectura*, n.º 17 (septiembre 1919): 259-260.

boga entonces no establecieron las convenientes distinciones entre historia e historicismo. El progreso era un rodillo que debía levantar un mundo mejor sobre las ruinas del heredado. Marinetti o Sant Elia se burlaban de las bellas ciudades italianas⁴, Le Corbusier proponía rascacielos en el centro de París o Argel⁵, Frank Lloyd Wright pedía una piadosa sepultura al antiguo Londres⁶ y el pintor Piet Mondrian, inspirador de Die Stijl, llamaba a abolir la “opresión del pasado”⁷. Los valores pintorescos eran una debilidad romántica en la “era de la máquina”, una rémora a los rascacielos, las autovías y los ensanches urbanos de un pensamiento desarrollista que por más que hiciera continuas alusiones a la función y a la ciencia, estaba preñado de idealismo y utopismo. Con el tiempo no podría menos que reconocerlo Reyner Banham: “qué románticos sueños de prismáticos esplendores cristalinos, de catedrales de luz y color, están presos en las atildadas e inexpressivas torres de cristal que forman las más vulgares escenografías del centro de nuestras ciudades”⁸. El mito del progreso cabalgaba en las revistas y manifiestos de vanguardia abriendo una fosa entre el pasado y el presente. En España la revista *AC* del GATEPAC se burlaba del urbanista Camillo Sitte⁹. Por ello, no es de extrañar que Torres Balbás arremetiera contra lo que consideraba más una entrega formalista a una moda importada, que una evolución hacia la modernidad de la arquitectura española¹⁰. Torres Balbás, que había demostrado

⁴ Escribía Marinetti en 1913: “El pasado es necesariamente inferior al futuro. Así es como queremos que sea. ¿Cómo podemos atribuir mérito alguno a nuestro enemigo más peligroso? [...] Así negamos el esplendor excesivo de las centurias ya pasadas y cooperamos con la victoriosa mecánica que mantiene el mundo en su vertiginosidad”. Citado por Eric J. Hobsbawm, *La era del imperio (1875-1914)* (Barcelona: Labor, 1990), 220.

⁵ En el caso de Argel, aunque Le Corbusier hablara de una “adorable Kasbah” que “nunca se debe destruir”, lo cierto es que proyectó la construcción de viviendas-pilares soportando una autovía que pasaba sobre ella (véase Juan Calatrava, “Le Corbusier y Argel”, en *El orientalismo desde el Sur*, ed. por José Antonio González Alcantud (Sevilla: Anthropos, 2006), 336-359), lo cual no parece una opción respetuosa con su integridad, y menos con la de su contorno paisajístico.

⁶ Decía Wright de Londres: “¿Qué harías con una abuela vieja sin salvación? Tal debería ser humanamente vuestro método de comportamiento: si después muriese, probablemente, no la embalsamaríais, ni la conservaríais en una vitrina. Según mi opinión, con Londres también deberíais actuar así: mejoras, mitigaciones, respeto, homenaje y basta, pero finalmente, y pronto, conservar lo mejor de ella como un monumento, en un gran parque verde”. Citado por Manfredo Tafuri, *Teorías e Historia de la Arquitectura* (Barcelona: Celeste Ediciones, 1997), 114.

⁷ “El arte y la vida moderna están anulando la opresión del pasado”. Citado por Tafuri, *Teorías...*, 97.

⁸ La decepción puede palpase en los prólogos a las reediciones de su conocido libro: Reyner Banham, *Teoría y diseño en la era de la máquina* (Barcelona: Paidós, 1985), 20.

⁹ Un editorial de la revista *A. C.* denuncia que en las escuelas de arquitectura española: “Se cita aún a Henard y a Camilo Sitte y se discuten teorías desechadas por otras escuelas como inútiles, para resolver el caos de las ciudades de hoy” (*A.C.*, n.º 13, p. 12). Según Víctor Pérez Escolano las ideas de Sitte se interpretaron en una línea conservadora para intervenciones pintorescas de aire medieval y teñidas del ambiente nacionalista que había en la arquitectura española de la época (Víctor Pérez Escolano, “La recepción española de Camillo Sitte”, *Cuadernos de Arte*, n.º XXIII (1992): 484-486).

¹⁰ Torres Balbás criticó duramente a los arquitectos del GATEPAC con motivo de una exposición que organizaron en Madrid sobre arquitectura escolar, en la que denostaban la amplísima labor realizada por Antonio Flórez y le oponían recientes proyectos europeos. Torres Balbás los acusa

su interés y apertura de miras hacia las tendencias modernas a través de las páginas de la revista *Arquitectura*, no era en absoluto un “tradicionalista”. Sin embargo, la preservación no solo de los monumentos, sino también de las ciudades históricas y sus contornos, era una cuestión prioritaria para él, y solo podía ver con inquietud esa desmedida confianza en el progreso y ese altivo menosprecio por la historia¹¹.

Los estragos del desarrollismo

El legado de los grandes restauradores españoles de las décadas de los veinte y treinta, aunque desvirtuado, logró sobrevivir en los años de la posguerra ayudado por la atonía constructiva del periodo. Sin embargo, el fracaso económico de la Autarquía dio paso, sin autocritica pública, a una apuesta por un desarrollo basado en el aprovechamiento intensivo del suelo. Algunos de los que habían hablado de los valores eternos e imponderables del solar español, gestionaban ahora un crecimiento económico que no quería saber de obstáculos. La necesaria modernización del país no encontró ni una legislación ni unas instituciones solventes para proteger el patrimonio, como sí tenía Italia. A diferencia de este país, donde las destrucciones del “milagro económico” generaron una eficaz reacción de prestigiosos arquitectos y de la opinión pública —lo que propició la Ley Ponte de 1962 para frenar la anarquía inmobiliaria—, en España estaba prohibida la disidencia, y los intereses de promotores y autoridades estaban profundamente entrelazados¹².

La nueva etapa tuvo su punto de arranque en la Ley del Suelo de 1956, diseñada por el arquitecto Pedro Bidagor. Con un criterio que ningún país europeo aplicaba y pocos han adoptado en el mundo, la Ley del Suelo asignaba mediante planes un valor al suelo, que era dividido en urbano y no urbanizable. Lo normal en Europa ha sido que el valor del suelo se vaya adquiriendo, y no que se tenga de antemano y sea irreversible. En la España del desarrollismo la declaración como urbanizable de un campo agrícola multiplicaba espectacularmente su valor y si pasados los años se consideraba de interés general

de “presumir de modernidad”, de “sectarismo técnico” y de comportarse como “fervorosos catecúmenos de la última moda”. Les reprocha haber caído en un formalismo importado sin sentido crítico, el cual elimina elementos arquitectónicos de probada validez funcional e impone soluciones poco prácticas. En suma, estos arquitectos se definen como “racionalistas”, pero plantean una arquitectura estandarizada que es poco racional frente a los contrastados condicionantes que presenta España. Leopoldo Torres Balbás, “Los edificios escolares vistos desde la España rural”, en *Oficina técnica para construcción de escuelas* (Madrid: Impr. de G. Sáez, 1933), 71-74.

¹¹ Torres Balbás, reseñando *Vers une architecture*, coincide con el arquitecto franco-suizo en el deseo de hacer una arquitectura apta a la vida moderna, pero considera que este va demasiado lejos planteando un dilema polarizado con la tradición, y se muestra partidario de una modernidad con menos “aspavientos” (Leopoldo Torres Balbás, “Tras de una nueva arquitectura”, *Arquitectura*, n.º 52 (1923), 263-268). Su defensa del “ambiente” en la ciudad histórica y la preservación de sus contornos sería una constante en sus escritos, y consideraba que su destrucción era propia de gente que no ha alcanzado un grado medio de cultura (Leopoldo Torres Balbás, “La ciudad musulmana”, *Revista de la Universidad de Madrid*, n.º VII (1958): 112).

¹² Fernando Chueca Goitia, *La destrucción del legado urbanístico español* (Madrid: Espasa Calpe, 1977), 151.

expropiarlo, la administración debía pagar el valor de lo que se podría edificar en él, aunque siguiera siendo agrícola. Como señala Bidagor, la ley buscaba movilizar a los propietarios y fue un éxito en este aspecto¹³, pero lo que nunca reconocería fue su lado pernicioso. Las recalificaciones de terrenos podían enriquecer a los propietarios de la noche a la mañana, pero sobre todo fomentaban que los interesados presionaran a las autoridades –de manera corrupta no pocas veces– para declarar urbanizable un terreno agrícola. Con la Ley del Suelo se puso en marcha una industria que vendía las dos cosas que la atrasada España podía ofrecer: suelo y sol. La construcción y el turismo, reforzados por el Plan de Estabilización de 1959, propiciaron un fuerte desarrollo económico del país, pero se convirtieron en una forma de enriquecimiento rápido e incontrolable que nunca se intentaría paralizar. Aunque la ley de 1956 introducía una jerarquía de planes con las figuras de plan nacional, planes provinciales, planes comarcales y planes municipales, lo que hubo en realidad fue un crecimiento descontrolado de la construcción¹⁴. Dado que el fracaso en la organización del territorio era evidente, se aprobó la Ley del suelo de 1975, que mejoró las herramientas de planificación, pero que en lo referente a la calificación del suelo como urbanizable y no urbanizable, dio continuidad a la ley anterior¹⁵.

No es de extrañar que en las décadas de los sesenta y setenta se registrara la más grave crisis que ha sufrido el patrimonio arquitectónico español en toda su historia. El peligro que suponía un desarrollo descontrolado no pudo ser conjurado por culpa de una legislación protectora del patrimonio insuficiente y unas autoridades políticas deslumbradas por el rápido crecimiento económico.

La mayoría de los arquitectos, formados en una caduca ideología nacional-católica, abrazaron el desarrollismo, que ellos identificaron como la “modernidad”, y practicaron una arquitectura autista hacia el patrimonio paisajístico y ambiental de los núcleos urbanos. Los tremendos edificios que desgarraron tejidos históricos e invadieron sin compasión paisajes valiosos fueron proyectados por arquitectos formados en las escuelas de Madrid y Barcelona¹⁶, y tuvieron el visado de los colegios de arquitectos de cada provincia. Esta obviedad hay que recordarla, porque buena parte de la historiografía sobre el periodo se centra en los buenos proyectos, generalmente chalets, iglesias, bibliotecas o auditorios de moderada escala e incluso rodeados de zonas verdes. pero pasa de puntillas sobre una hórrida masa de arquitectura especulativa que constituye la abrumadora mayoría de lo edificado.

¹³ Pedro Bidagor Lasarte, “Circunstancias históricas en la gestación de la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana de 12 de mayo de 1956”, *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, n.º 107 (1996): 91.

¹⁴ Chueca Goitia, *La destrucción...*, 57.

¹⁵ Un análisis de las causas por las que fue necesaria esta ley y una glosa de sus supuestas virtudes puede verse en el artículo de uno de sus impulsores: Francisco Perales Madueño, “La primera reforma de la Ley del Suelo: 1956-1975”, *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, n.º 107 (1996): 103-117.

¹⁶ La Escuela de Arquitectura de Sevilla se fundó 1960 y la de Valencia en 1966, por lo que los primeros arquitectos titulados que salieron de ellas solo pudieron sumarse con bastante retraso al desarrollismo franquista.

Las voces críticas hacia el destroz paisajístico y ambiental fueron pocas dentro del campo profesional de la arquitectura y quedaron ahogadas por el ruido de las hormigoneras. El más destacado crítico fue Fernando Chueca Goitia, que publicó duros artículos de denuncia, finalmente compilados en su libro *La destrucción de las ciudades históricas* (1977). Lamenta este autor que los arquitectos “han olvidado que, como profesión liberal, tienen una misión más alta que la de servir unos intereses económicos ajenos y propios”, y que no deben ser “unos pobres instrumentos al servicio de otros poderes”, sino “velar por el bien del país en materias de su competencia”, o sea, convertirse como colectivo en “una institución moral”¹⁷. Sin embargo, en su opinión nada de eso se vio entonces y, en lo que se refiere al patrimonio, constituyeron un peligro: “Otro enemigo de la conservación de lo antiguo suele ser, mal que nos pese, el arquitecto. La incultura en el arquitecto se cubre con el ropaje engañoso de la originalidad creadora. El respeto, la condescendencia hacia lo viejo, se interpreta como una debilidad, como una falta de convicciones, como prueba de escasa energía creadora. [...] Ningún arquitecto quiere pasar inadvertido, ninguno quiere figurar como uno más en la gran orquesta, todos quieren pasar al *podium* de los solistas y recibir el apretón de manos del director. Estos edificios hirientes, desproporcionados, agresivos, que nos llenan de sonrojo son muchas veces motivo de máximo orgullo para el que los concibió. [...] El que el arquitecto de hoy no tenga cultura arquitectónica es uno de los hechos más paradójicos que puedan darse. [...] La Enseñanza de Historia es muy escasa y los maestros que la cultivan pocos. Los estudiantes la consideran como una asignatura residual, recuerdo de otros tiempos. [...] Los jóvenes de las últimas generaciones se han constituido como grupo negando: negando nuestro pasado, nuestra cultura y hasta nuestro clima”¹⁸.

Cuando en 1976 se planteaba en Sevilla construir un rascacielos más alto que la Giralda, Fernando Chueca criticó a los “ingenuos papanatas que creen que el progreso se mide con el módulo de Nueva York o de Chicago”¹⁹. Un papanatismo que encontraba especial acomodo en las revistas de arquitectura: “Hora era ya de que una revista nuestra hiciera lo que su nombre indica, ‘revisara’ y no se redujera a presentar, casi siempre con acentos admirativos, las realizaciones más en boga de los amigos. Precisamente hay mucho que revisar de lo que estos años de experimentación, rayando a veces en la improvisación, se ha ido haciendo en materia de arquitectura y urbanismo”²⁰.

Al final del desarrollismo franquista no quedaba recuerdo alguno de los valores pintorescos en la enseñanza de la arquitectura. Torres Balbás había sido completamente olvidado. Javier Gallego Roca recuerda que cuando era estudiante en la ETSAM “estaba mal visto hablar de restauración” y añade que “para muchos profesores de la Escuela de Madrid, restauración y arquitectura, parecían ser dos mundos enfrentados, cuando no ignorados”²¹. Señala Javier Gallego que al viajar a Italia le sorprendió que Leopoldo Torres Balbás levantara más interés que “todos los arquitectos del *star-system*”²², lo que

¹⁷ Chueca Goitia, *La destrucción...*, 158-159.

¹⁸ Chueca Goitia, *La destrucción...*, 133-134.

¹⁹ Chueca Goitia, *La destrucción...*, 254.

²⁰ Chueca Goitia, *La destrucción...*, 38.

²¹ Javier Gallego Roca, “En torno a Torres Balbás”, *Papeles del Partal*, n.º 4 (2008): 97-98.

²² Gallego Roca, “En torno...”, 97-98.

ponía de manifiesto la diferencia entre una Italia con una sólida cultura del *restauro* y una España en la que dejar atrás el aislamiento de la dictadura franquista parecía obligar a una ostentación de “modernidad”.

Tomemos como ejemplo el destrozo que sufrió Granada, la ciudad española más celebrada por sus perspectivas paisajísticas. En 1962, antes de que sobre ella se abatiera el desarrollismo, escribía el geógrafo Joaquín Bosque Maurel: “La profunda humanización de su paisaje natural constituye el fundamento de la belleza y, en parte, del prestigio de Granada. Pocas ciudades españolas y extranjeras poseen tan bellos paisajes y tan encantadores panoramas como Granada. Y, posiblemente, una de las razones, acaso la más esencial, de estas bellezas naturales sea la violencia de sus contrastes, la abundancia de sus matices, la constante oposición entre paisajes naturales y humanos muy diversos y variados”²³.



Figura 2: J. M. Barrios, Ermita-morabito de San Sebastián, abrumada por un edificio especulativo. 2010.

Por esas fechas el arquitecto italiano Aldo Rossi visitaba a Granada y se llevaba una buena impresión de la ciudad. Pero cuando volvió en 1975 pudo comprobar desolado que una ciudad celebrada por la belleza de sus contornos había quedado rodeada por un denso anillo de altos edificios de viviendas (fig. 2), y el propio centro se había visto invadido por edificios fuera de escala y con diseño autista hacia el contexto. Para Aldo Rossi, Granada habría merecido un tratamiento similar a Venecia, pero, salvo el Albaicín, el resto del casco antiguo “apenas tenía solución”²⁴. De la misma opinión era Fernando Chueca, para quien: “Granada, como ciudad ha sido una de las grandes víctimas del despojo urbano. Nada más equivocado que los ensanches de Granada, que en lugar de dirigirse hacia el

²³ Joaquín Bosque Maurel, *Geografía urbana de Granada* (Zaragoza: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962), 217.

²⁴ Entrevista de Pedro Salmerón a Aldo Rossi bajo el título “El casco antiguo de Granada, salvo el Albaicín, apenas tiene ya solución”, *Ideal* (26 abril 1975).

norte, donde nada hubieran perjudicado, se dirigieron hacia la vega, creando entre ésta y la ciudad antigua un cinturón de grandes bloques, que ha roto un bellísimo paisaje”²⁵.

Continuidad de la mentalidad desarrollista bajo la democracia

En los primeros años de la democracia las numerosas y muy movilizadas asociaciones de vecinos presionaron para acabar con el desarrollismo. En ocasiones las protestas vecinales encontraron el respaldo de profesionales de la arquitectura, y las preocupaciones sociales que marcaron a buena parte de aquella generación llevaron incluso a pronunciamientos por parte de los colegios de arquitectos pidiendo que se frenaran algunas iniciativas inmobiliarias demasiado agresivas.

Aunque las legislaciones e instituciones de defensa del patrimonio nacidas tras la Constitución de 1978 se inspiraron en la Carta de Venecia de 1964 y en los modelos italianos, la realidad es que la mentalidad desarrollista siguió vigente y, una vez se inició la desmovilización social y concluyó el periodo de transición a la democracia, España volvió a un crudo desarrollismo. Entre 1985 y 1992 se vivió una nueva burbuja inmobiliaria impulsada por la entrada en la Unión Europea y por los grandes eventos programados para 1992, la Exposición Universal de Sevilla y las Olimpiadas de Barcelona. La resaca depresiva de aquella furia constructiva duró pocos años. La Ley del Suelo de 1998 insistió en el modelo puesto en marcha treinta años atrás por Bidagor, y dio comienzo a lo que el ministro Rodrigo Rato bautizó como un “milagro económico”²⁶.

Los más burdos argumentos asociando construcción y progreso por un lado, y defensa del medio ambiente con atraso por otro, han sido moneda corriente en la España democrática. Buena parte de los contornos de valor paisajístico que sobrevivieron al desarrollismo franquista perecieron bajo el desarrollismo de la democracia. En el año 1999, apenas iniciada la nueva burbuja inmobiliaria, el arquitecto Luis Fernández-Galiano se preguntaba por qué la “guerra de aniquilación contra el paisaje” llevada a cabo por la dictadura de Franco ha continuado después: “... por desgracia, la democracia ha incrementado la devastación inmobiliaria de los parajes costeros y los enclaves naturales, librando una auténtica campaña contra el paisaje, que ha alcanzado extremos de caricatura en algunos municipios litorales”²⁷.

Incluso los ámbitos donde una sensibilidad pintoresca siempre debería haber prevalecido, han sido invadidos por la fiebre constructora, y aquí Luis Fernández-Galiano no estará de acuerdo conmigo porque antepondrá la creatividad proyectual sobre la adecuada conservación de los lugares que requieren de sutileza pintoresca. Modestas ruinas se cubren con aparatosas estructuras. Duras solerías y pobres vegetaciones convierten en desoladas geometrías las áreas arqueológicas. E inoportunos –y con frecuencia inútiles–

²⁵ Chueca Goitia, *La destrucción...*, 352-353.

²⁶ La ley de 1998 obligaba a justificar por qué un suelo se consideraba no urbanizable, o sea, aspiraba a sacar al mercado inmobiliario mucho más terreno con el argumento de que esto lo abarataría, aunque en la práctica lo que hizo fue impulsar la especulación. Un análisis crítico de las burbujas inmobiliarias que ha potenciado la legislación española sobre el suelo en Fernando Abad Vicente, *La piel de toro como trofeo: sanguijuelas, vampiros, tiburones, buitres, cancerberos y otra fauna* (Sarrión: Muñoz Moya, 2016), 1-32.

²⁷ Luis Fernández-Galiano, “Paz para el Paisaje”, *El País* (20 noviembre 1999).

centros de interpretación aparecen por doquier exhibiendo llamativas formas y materiales. Estas agotadoras sobreactuaciones proyectuales se amparan en discursos que hablan de “enriquecer” monumentos y lugares históricos con aportaciones de la “contemporaneidad” y que nos intentan hacer creer que el contraste es positivo por definición. Sin embargo, la sobreactuación proyectual, tan común en España, forma parte de la mentalidad desarrollista.

Italia y la defensa del ambiente y el paisaje

Frente al chirriante empeño en dejar elocuentes huellas de la modernidad en ciudades históricas y paisajes, en Italia destacados arquitectos llamaron en los años de desarrollo más acelerado del país a proteger los conjuntos históricos y sus contornos de la especulación. Arquitectos que no cabe calificar como hostiles a la arquitectura moderna (Roberto Pane, Leonardo Benevolo, etc.) alzaron repetidamente su voz en ese sentido. No fueron voces aisladas, a diferencia de lo que ocurriría en España con Fernando Chueca²⁸, y, unidos a historiadores del arte y arqueólogos, lograron que las instituciones y buena parte de la sociedad se tomaran en serio la defensa del patrimonio.

Si el teórico de la restauración Cesare Brandi abogaba por la separación de la ciudad histórica y la moderna, por considerar que la arquitectura contemporánea desvirtuaba el ambiente histórico, el arquitecto Roberto Pane llamaba a permitir la arquitectura moderna como parte de un proceso de continuidad de la ciudad histórica. Pero el alcance de sus palabras no debe malinterpretarse, porque pocos se opusieron con más contundencia a la arquitectura estertórea del desarrollismo italiano que afectó particularmente a su ciudad natal, Nápoles (fig. 3). Roberto Pane se manifestó de manera reiterada contra la inserción de edificios altos en los centros históricos, e incluso defendía que las nuevas construcciones debían ser de menor altura que aquellas que reemplazaban para compensar el insalubre crecimiento en los volúmenes que había caracterizado al siglo XIX²⁹. Fue además un pionero en su interés por proteger el paisaje, uniendo su defensa con las modernas inquietudes ecológicas.

²⁸ Esta soledad la pone de manifiesto una oportuna monografía dedicada a la preocupación de Chueca por la ciudad histórica (Ascensión Hernández Martínez, *Las ciudades históricas y la destrucción del legado urbanístico español: Fernando Chueca Goitia* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), 63-93). Como esta autora señala, aunque hubo otros autores y organizaciones que se preocuparon por la destrucción del patrimonio, ninguno lo hizo con la contundencia y continuidad de Chueca. Por ejemplo, la Declaración de Palma firmada por los Colegios de Arquitectos resulta vaga en las causas de la dramática situación que atravesaba el patrimonio, y desde luego muy poco autocrítica con el papel que jugaban los arquitectos y los propios colegios (Declaración de Palma, 6 de mayo de 1972).

²⁹ Roberto Pane, *Attualità e dialettica del restauro: educazione all'arte, teoria della conservazione e del restauro dei monumenti* (Chieti: Solfanelli, 1987), 119-125 y 179.



Figura 3: J. M. Barrios, Porta Nolana en Nápoles, 2011.

Que una ciudad como Roma tuviera como alcalde un reputado historiador del arte, Giulio Carlo Argan, muestra la diferencia entre Italia y España. Argan, autor de emocionantes páginas sobre el arte moderno, creyó que era su obligación defender las ciudades históricas y nos dejó reflexiones ubicadas en las antípodas del viejo Futurismo: “La naturaleza ya no está al otro lado de las murallas de la ciudad, las ciudades ya no tienen murallas, se extienden por exasperantes laberintos de cemento, se deshilachan en los sucios flecos de las chabolas y más allá de la ciudad sigue estando la ciudad, la ciudad de las autovías, las gasolineras, los campos cultivados industrialmente. Y si algún trozo de naturaleza hubiese escapado a la especulación inmobiliaria o a la industria turística no lo veríamos, porque lo atravesaríamos a 200 km por hora en coche o lo sobrevolaríamos en un avión a reacción”³⁰.

³⁰ Giulio Carlo Argan, *Historia del arte como historia de la ciudad* (Barcelona: Laia, 1984), 211. Fue alcalde de Roma entre 1976 y 1979, año en el que dimitió por problemas de salud, aunque siguió luchando por la conservación de las ciudades históricas con la fundación de la *Associazione Bianchi Bandinelli*.

Para la adecuada conservación del ambiente de la ciudad histórica Argan llamaba a revitalizar la arquitectura vernácula y a utilizar materiales y técnicas tradicionales³¹. En esta línea se pusieron en marcha iniciativas que no por ello renunciaban a optimizar los antiguos oficios con la aportación de técnicas modernas. Baste pensar en los *Manuali del recupero*, impulsados inicialmente por Paolo Marconi y Francesco Giovanetti, y que han ido publicándose en todas las regiones italianas³². Por cierto que la conveniencia de vincular la conservación del patrimonio con la defensa del medio ambiente fue reiteradamente expuesta por Paolo Marconi³³.



Figura 4: J. M. Barrios, ruinas en la colina del Palatino, Roma, 2008.

³¹ Giulio Carlo Argan, “Para una política de conservación de los centros históricos”, *Conversaciones*, n.º 7 (2019): 87-88.

³² La idea de los *manuali* la puso en marcha Francesco Giovanetti en Roma a principios de los años 80 en el ámbito del Laboratorio di Teoria e Tecnica del Recupero, que él dirigía. En la iniciativa fue determinante el apoyo de Paolo Marconi, entonces profesor en la Universidad de la Sapienza, pues atesoraba ya una extraordinaria experiencia como teórico y técnico de la restauración. El *manuale* de Roma, encargado formalmente por el Ayuntamiento, fue editado en 1989 y luego se han sucedido los de Città del Castelo, Palermo, Abruzzo, Ascoli Piceno, etc.

³³ Colaboración de Paolo Marconi en *Manuale del recupero del comune di Roma*, ed. por Francesco Giovanetti (Roma: Edizioni Dei, 1997), 14. Marconi era muy crítico con el culto a la ruina porque comprometía la conservación de los monumentos, pero radicalmente hostil a las intervenciones que chocaban con el lenguaje y los materiales del monumento sobre el que sea actuaba Paolo Marconi, *Dalpiccolo al grande restauro: colore, struttura, architettura*, (Venezia: Marsilio, 1989), 80.

En fin, no es de extrañar que Italia, un país con más densidad de población que España y que también ha vivido sus “milagros económicos”, conserve mucho mejor sus conjuntos y paisajes históricos (fig. 4). Esto demuestra que no hay un progreso que fatalmente haya conducido a España a dañar tan dramáticamente su patrimonio.

Conclusiones

La estética pintoresca reaccionó durante el romanticismo contra el frío racionalismo académico y contra el creciente alejamiento de la naturaleza que se vivía en las grandes ciudades. En ella había una indiscutible exaltación del mundo preindustrial, pero también una positiva vía de actuación para mitigar aspectos hostiles de las ciudades de la emergente “era de la máquina”.

La estética pintoresca se reveló como especialmente adecuada para el tratamiento de ruinas arqueológicas, del ambiente de los monumentos y del contorno de conjuntos históricos. Evidentemente, la estética pintoresca resultó “tradicional” a los ojos de muchos arquitectos del Movimiento Moderno, que la rechazaron e incluso se burlaron de ella. Hoy algunas corrientes arquitectónicas hacen gala de un maquinismo y de un culto a los nuevos materiales que se pretende continuador del espíritu de las vanguardias de hace un siglo. Renuncian a mitigar la dureza del mundo tecnológico con dosis intensas de naturaleza, y señalan que lo “sincero” es hacer de la necesidad virtud e incluso acentuar la estética maquinista. Es un enfoque contraproducente desde una perspectiva psicológica y humanista, la cual más bien recomendaría aliviar el distanciamiento de la naturaleza y mitigar el estrés de los ambientes de duras geometrías y fríos materiales.

La estética pintoresca no es un recuerdo del pasado, pues sigue hoy viva en innumerables ambientes y particularmente en algunos países como Italia, y conecta con el moderno ecologismo en su respeto por la naturaleza. No hay que dejarse amedrentar porque los “modernos” la califiquen de “romántica”, pues mucho de romántico hay en la consideración del proyecto arquitectónico como un soplo de inspiración trascendente, en la supervivencia del concepto de genio bajo la etiqueta de arquitecto estrella, y en la idea del arte como expresión de la voluntad de una época, que acuñara el filósofo Hegel e inspiró a tantos arquitectos de acusado formalismo, como Mies van der Rohe.

En el campo de la restauración no pocos arquitectos y gestores ven en la recuperación de las técnicas constructivas, materiales y formas tradicionales de cada contexto geográfico, una manera de respetar el medio ambiente y el paisaje. No se trata de desafiar a ese heterogéneo y contradictorio conjunto de tendencias que englobamos bajo el término “contemporaneidad”, sino de apelar al reconocimiento de los ambientes y paisajes históricos como una esfera de actuación netamente distinta a la que presentan los ensanches modernos.

Una recuperación del pintoresquismo y las técnicas tradicionales permite altas dosis de creatividad, dentro de unos límites, como demuestran los cientos de jardines pintorescos que se realizaron en Europa y América desde el siglo XVIII, y lo avala la experiencia en la conservación de paisajes maravillosos en los contornos de edificios medievales musulmanes (la Alhambra y el Generalife, el cementerio de los Oudayas en Rabat, etc.), de los castillos góticos (castillos del Loira...), de ruinas arqueológicas como los santuarios griegos (Delfos, Epidauro, Olimpia...) o los parques arqueológicos de Roma (Palatino,

Vía Appia...), etc., cuya belleza y capacidad de evocación dejan en evidencia las experiencias gesticulantes que hemos vivido en España con la inoportuna introducción de aparatosos centros de interpretación (centro de interpretación del teatro romano de Málaga...) y rehabilitaciones proyectuales con materiales de chocante contraste (acero corten en la Alcazaba de Almería, estructura metálica en el Castillo de Lanjarón...) (fig. 5). Estas intervenciones, lejos de enriquecer el patrimonio paisajístico, lo anulan y destruyen, y lejos de encarnar la modernidad, son expresión de una mentalidad desarrollista que la crisis climática impele a superar.

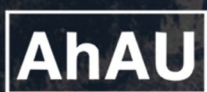
En fin, la naturaleza formaba parte inseparable de ese mundo preindustrial en el que se gestaron las ciudades históricas, y por ello debe tener un destacado protagonismo en la conservación del ambiente de sus monumentos y sus contornos.



Figura 5: Asociación de Amigos de la Alcazaba de Almería, protesta contra la intervención con acero corten, 2011.

El paisaje es hoy un tema crucial en el debate arquitectónico, urbanístico, artístico, territorial, político, ecológico y antropológico. En la pregunta sobre qué es un paisaje se entrecruzan muchas de las grandes cuestiones que tienen que ver con la construcción y con la percepción de nuestro entorno, en un momento determinado por una crisis global que convierte a la mirada sobre nuestro hábitat en un asunto marcado por la urgencia. La centralidad del paisaje en la cultura contemporánea es un fenómeno tan reconocido que ha dado lugar a elaboraciones teóricas específicas tendentes a dar cuenta del mismo. Está claro que hoy las cuestiones relacionadas con el paisaje, en su sentido más amplio, constituyen uno de los núcleos conceptuales en los que en mayor medida se entrecruzan naturaleza, cultura, historia y contemporaneidad.

La complejidad y variedad de temas que el paisaje convoca solo puede abordarse desde una mirada transversal y desde la complementariedad de diferentes saberes y disciplinas. Tal fue el objetivo que se propuso el Congreso Internacional *Arquitectura y paisaje: transferencias históricas, retos contemporáneos*, celebrado en Granada del 26 al 28 de enero de 2022, cuyas aportaciones se recogen en el presente volumen.



UNIVERSIDAD DE GRANADA